

## **Pequeña antología de Joaquín Brotons**

Estoy solo.

Solos la luna y mis sueños confusos,  
mis deseos abstractos o reales,  
mis versos gozosos o tristes,  
mis recuerdos de ayer.

### **Amor-pasión**

Su espalda era fría y dura,  
impenetrable,  
tallada en bronce o piedra,  
pero su pecho era cálido,  
ardiente,  
abrasador  
como un mar de lava.

Sobre su suave piel de seda y plumas  
dibujé con carmín un corazón,  
un corazón herido, lacerado,  
sangrante,  
un corazón-fuente  
del que manaba amor-pasión,  
mi corazón.

## **A Oscar Benedí**

Era un hedonista, un vitalista.  
Era la vida. Y esa vida plena,  
intensamente vivida  
lo arrastró en su caudalosa corriente  
de aguas turbias,  
sucias y deshumanizadas,  
en su río de espumas negras,  
podridas por el desamor y la soledad.

Oscar, mi cálido amigo.  
Otros criticarán tu vida y te crucificarán  
una vez más. Yo no lo haré.  
Sé que la vida está en los extremos,  
en el filo ensangrentado de la navaja de oro  
que tiembla en las manos grises de la noche fría,  
en la cresta de la ola azul añil  
que golpea la roca de zafiro,  
el pecho,  
el torso pálido y helado de la luna,  
en la pendiente oscura  
que te empuja hacia el túnel-espejo,  
hacia la caída...

Oscar, amigo.

Sé que un coro de apolos  
cantan tu clara sonrisa,  
tus profundos ojos de romántico rebelde,  
de idealista, de héroe.

Sé, querido Oscar,  
que no habías nacido para envejecer  
en un mundo vulgar y mediocre, ruin.  
Tu profecía se ha cumplido.  
Un hércules de piedra y acero  
sostiene tu rota columna de Oscar Artista.